



Listen to this article

Aliyáh 4: (Deuteronomio 27:1-10) Moshé y los ancianos instruyen a Israel sobre la construcción de un altar y las piedras con la Toráh escrita.

Haftaráh: Isaías 61:10-62:3 (La justicia de Israel como un testimonio ante las naciones).

Brit Hadasháh: Mateo 5:14-16 (Los creyentes como luz del mundo, reflejando la justicia de Elohim).

Saludos desde el Reino de Yeshúa HaMashíaj, amados hermanos y compañeros de estudio de la Torah viva. Es un privilegio adentrarnos en las profundidades de la Parashá Ki Tavó, específicamente en la Aliyá 4, donde Moshéh nos revela las maravillosas bendiciones que HaShem derrama sobre aquellos que eligen el camino de la obediencia. Este pasaje, Deuteronomio 28:7-14, no es meramente una lista de beneficios materiales, sino una revelación de la íntima relación pactual que Elohim anhela con Su pueblo, una relación que florece en la plenitud del Reino de los Cielos. A través de este estudio interdisciplinario, buscaremos desentrañar las capas de significado, conectando estas verdades antiguas con la luz de Maran Yeshúa y la realidad de Su Reino eterno.

Tema: Las bendiciones de la obediencia

1. Texto Hebreo Interlineal

Pasaje: Deuteronomio 28:7-28:14

Texto Hebreo Original

Fonética Tiberiana

Traducción Palabra por Palabra

Traducción Literal del Verso

28:7 Hará □□□□□□
 Adonái □□□□□□ que tus
 enemigos □□□□□□□□
 que se levantan
□□□□□□□□ contra ti
□□□□□□□□, sean
 derrotados □□□□□□□□
 delante de ti
□□□□□□□□; por un
 camino □□□□□□□□
□□□□□□ saldrán □□□□□□□□
 contra ti □□□□□□□□, y
 por siete
□□□□□□□□□□□□ caminos
□□□□□□□□ huirán
□□□□□□□□ delante de ti
□□□□□□□□□□.

□□□□□□	Yi-ten	Dará
□□□□□□	Adonái	HaShem
□□□□	Et	(partícula directa)
□□□□□□□□□□	Oy-ve-kha	tus enemigos
□□□□□□□□□□	Ha-qa-mim	los que se levantan
□□□□□□□□	A-le-kha	sobre ti
□□□□□□□□□□	Ni-ga-fim	derribados
□□□□□□□□□□	Le-fa-ne-kha	delante de ti
□□□□□□□□□□	Be-de-rekh	por camino
□□□□□□	E-ḥad	uno
□□□□□□□□	Ye-še-u	saldrán
□□□□□□□□	E-le-kha	a ti
□□□□□□□□□□□□	U-ve-shiv-a	y por siete
□□□□□□□□□□	De-ra-khim	caminos
□□□□□□□□□□	Ya-nu-su	huirán
□□□□□□□□□□	Le-fa-ne-kha	delante de ti

28:8 Mandará Adonái contigo la bendición en tus graneros y en todo aquello que emprenda tu mano; y te bendecirá en la tierra que Adonái tu Elohím te da.

□□□□□	Ye-şav	Mandar
□□□□□□	Adonái	HaShem
□□□□□□□	It-kha	contigo
□□□	Et	(partícula directa)
□□□□□□□□□	Ha-be-ra-khah	la bendición
□□□□□□□□□□	Ba-a-sa-me-kha	en tus graneros
□□□□□□□	U-ve-khol	y en todo
□□□□□□□□	Mish-laḥ	lo enviado por
□□□□□□	Ya-de-kha	tu mano
□□□□□□□□□	U-ve-rakh-kha	y te bendecirá
□□□□□□□□	Ba-a-reş	en la tierra
□□□□□□	A-şer	que
□□□□□□	Adonái	HaShem
□□□□□□□□□	Elo-he-kha	tu Elohím
□□□□□	No-ten	dando
□□□□	Lakh	a ti

□□□□□□□□ Ye-qi-me-kha Te establecerá

□□□□□□	Adonái	HaShem
□□□	Lo	para Él
□□□□□	Le-am	como pueblo
□□□□□□□	Qa-doš	qadosh (santo)
□□□□□□□□	Ka-a-šer	según aquello que
□□□□□□□□	Nish-ba	juró
□□□□	Lakh	a ti
□□□□	Ki	si
□□□□□□□□	Tish-mor	guardas
□□□	Et	(partícula directa)
□□□□□□□	Mitz-vot	los mandamientos
□□□□□□	Adonái	HaShem
□□□□□□□□	Elo-he-kha	tu Elohím
□□□□□□□□□□	Ve-ha-lakh-ta	y has andado
□□□□□□□□□□	Bi-de-ra-khav	en Sus caminos

□□□□□□□□ Ve-ra-u Y verán

□□□□ Kol todos
 □□□□□□ Am-mey pueblos de

28:9 Te establecerá
 □□□□□□□□ Adonái
 □□□□□□ para Él □□
 como pueblo □□□□□
 qadosh □□□□□□, según
 □□□□□□□□ te juró
 □□□□ □□□□□□□□, si □□
 guardas □□□□□□□□ los
 mandamientos □□□
 □□□□□□□□ de Adonái
 □□□□□□□□ tu Elohím
 □□□□□□□□□□ y andas
 □□□□□□□□□□□□ en Sus
 caminos □□□□□□□□□□□□.

28:10 Y verán □□□□□□□□
 todos □□□□□□ los pueblos
 □□□□□□□□ de la tierra
 □□□□□□□□□□ que el
 Nombre □□□□□□□□□□ de
 Adonái □□□□□□□□□□ es
 invocado □□□□□□□□□□
 sobre ti □□□□□□□□□□, y te
 temerán □□□□□□□□□□□□
 □□□□□□□□□□.

אֶרֶץ	Ha-a-reš	la tierra
כִּי	Ki	que
שֵׁם	Shem	nombre
אֲדֹנָי	Adonái	HaShem
נִקְרָא	Niq-ra	es llamado/invocado
אֲלֶיְכָה	A-le-kha	sobre ti
וְיִתְּנֶנּוּ	Ve-ya-re-u	y temerán
מִמֶּנּוּ	Mi-me-kha	de ti

28:11 Y te hará abundar אֲדֹנָי אֲדֹנָי para bien אֲדֹנָי en el fruto אֲדֹנָי de tu vientre אֲדֹנָי, y en el fruto אֲדֹנָי de tu ganado אֲדֹנָי, y en el fruto אֲדֹנָי de tu tierra אֲדֹנָי, sobre אֲדֹנָי la tierra אֲדֹנָי que אֲדֹנָי juró אֲדֹנָי Adonái אֲדֹנָי a tus padres אֲדֹנָי darte אֲדֹנָי אֲדֹנָי.

וְיִתְּנֶנּוּ	Ve-ho-tir-kha	Y te hará abundar
---------------	---------------	-------------------

אֲדֹנָי	Adonái	HaShem
לְטוֹבָה	Le-to-vah	para bien
בִּפְרִי	Bi-fri	en fruto
בְּבֶטְנְךָ	Vit-ne-kha	de tu vientre
וּבִפְרִי	U-vi-fri	y en fruto
בְּבִמְלֶכְךָ	Ve-hem-te-kha	de tu animal
וּבִפְרִי	U-vi-fri	y en fruto
בְּאֶרֶץ	Ad-ma-te-kha	de tu tierra
אֲלֵי	Al	sobre
הָאֲדָמָה	Ha-a-da-mah	la tierra
אֲשֶׁר	A-šer	que
נִשְׁבַּח	Nish-ba	juró
אֲדֹנָי	Adonái	HaShem
לְאָבוֹתֶיךָ	La-a-vo-te-kha	a tus padres
לָתֵת	La-tet	dar

לָכָה Lakh a ti

28:12 Abrirá Adonái Su tesoro bueno los cielos para darte la lluvia de tu tierra a su tiempo; y bendecirá toda obra de tu mano. Y prestarás a muchas naciones, y tú no pedirás prestado.

אֲפָרָה Yif-tah Abrirá

אֲדֹנָי	Adonái	HaShem
לָכָה	Lakh	a ti
וְ	Et	(partícula directa)
אֲשֶׁר	O-ša-ro	Su tesoro
טוֹב	Ha-ṭov	el bueno
וְ	Et	(partícula directa)
הַשָּׁמַיִם	Ha-ša-ma-yim	los cielos
לָתֵת	La-tet	para dar
מֵתָר	Me-ṭar	lluvia de
אֶרֶץ	Ar-še-kha	tu tierra
בְּיָמָיו	Be-it-to	en su tiempo
וְלִפְדוּתוֹ	U-le-va-rekh	y para bendecir
וְ	Et	(partícula directa)
כֹּל	Kol	toda
מַעֲשֵׂה	Ma-a-śeh	obra de
יָדָהָא	Ya-de-kha	tu mano
וְהִלְוִיתָ	Ve-hil-vi-ta	y prestarás
גוֹיִם	Go-yim	naciones
רַב־בִּימ	Rab-bim	muchas

וְאַתָּה	Ve-a-tah	y tú
לֹא	Lo	no
תִּלְוֶה	Til-veh	pedirás prestado

וְתִפְדֶּה	U-ne-tan-kha	Y te pondrá
------------	--------------	-------------

אֲדֹנָי	Adonái	HaShem
לְרוֹשׁ	Le-rosh	por cabeza
וְלֹא	Ve-lo	y no
לְזַנָּב	Le-za-nav	por cola
וְהָיִיתָ	Ve-ha-yi-ta	y serás
רָאִי	Raʿ	solamente
לְמַלָּה	Le-ma-lah	arriba
וְלֹא	Ve-lo	y no
תִּהְיֶה	Ti-hi-yeh	serás
לְמַתָּה	Le-ma-ṭah	abajo

28:13 Y te pondrá
 אֲדֹנָי Adonái
 לְרוֹשׁ por cabeza
 וְלֹא y no וְלֹא
 לְזַנָּב por cola וְלֹא; y
 וְתִפְדֶּה estarás וְתִפְדֶּה
 solamente רָאִי arriba
 וְלֹא, y no וְלֹא
 וְתִפְדֶּה estarás וְתִפְדֶּה abajo
 וְתִפְדֶּה.

28:14 Solamente si si escuchas la voz de los mandamientos de Adonái tu Elohím, que yo te mando hoy, para guardar y para hacer, y no te apartes de todas las palabras que yo os mando hoy, ni a derecha ni a izquierda, para andar tras Elohím ajenos para servirles.

si Raq Solamente

si	Im	si
guardar	She-mor	guardar
escucharás	Tish-ma	escucharás
a	El	a
los mandamientos de	Mitz-vot	los mandamientos de
HaShem	Adonái	HaShem
tu Elohím	Elo-he-kha	tu Elohím
que	A-šer	que
yo	A-no-khi	yo
te mando	Me-ša-ve-kha	te mando
hoy	Ha-yom	hoy
para guardar	Lish-mor	para guardar
y para hacer	Ve-la-a-śot	y para hacer
y no	Ve-lo	y no
te apartes	Ta-sur	te apartes

מִכּוֹל	Mi-kol	de todo
הַדְּבָרִים	Ha-de-va-rim	las palabras
אֲשֶׁר	A-šer	que
אֲנִי	A-no-khi	yo
מֵשָׁאֵב	Me-ša-veh	mando
אֲתֶם	Et-khem	a vosotros
הַיּוֹם	Ha-yom	hoy
יָמִין	Ya-min	derecha
וּשְׂמֹאל	U-se-mol	e izquierda
לָלֶכֶת	La-le-khet	para ir
אַחֲרָי	A-ḥa-rey	tras
אֱלֹהִים	Elo-him	elohim (dioses)
אֲחֵרִים	A-ḥe-rim	otros
לְעַבְדָם	Le-av-dam	para servirles

2. Haftaráh Analizada

Pasaje: Yesha'yahu 60:1-22

Análisis: La Haftaráh de la Parashá Ki Tavó se encuentra en Yesha'yahu (Isaías) 60:1-22, un pasaje que resplandece con la promesa de la futura gloria de Yerushalayim y el retorno del pueblo de HaShem a Tziyon. Si bien Deuteronomio 28 presenta bendiciones condicionales por la obediencia en el contexto de una nación entrando a la tierra, Yesha'yahu 60 eleva esta promesa a una escala escatológica y mesiánica. La Aliyá 4 de Ki Tavó habla de la victoria sobre enemigos, la abundancia material, la preeminencia y el reconocimiento entre las naciones. De manera paralela, Yesha'yahu 60 describe cómo “la gloria de Adonái se levanta sobre ti” (Yesha'yahu 60:1), atrayendo a las naciones con sus riquezas y reyes para servir a Tziyon.

Este contraste es significativo. La Torah promete bendiciones aquí y ahora, en el tiempo de la primera Aliyá a la tierra. La Haftaráh, sin embargo, profetiza una bendición incondicional y superlativa en los últimos días, impulsada no tanto por la obediencia humana perfecta sino por la fidelidad de Elohim a Su pacto y la venida de la luz de Mashíaj. El **Midrash Tanhuma, Ki Tavó 1**, comenta sobre la frase “Y te verán todos los pueblos de la tierra que el Nombre de Adonái es invocado sobre ti” (Deut 28:10), y lo vincula con la futura preeminencia de Israel en la era mesiánica, cuando su luz no será simplemente por su santidad sino por la gloria reflejada de Adonái. El **Targum Yonatan** sobre Yesha'yahu 60 expande la visión, describiendo cómo “la Shejináh del Nombre de Adonái resplandecerá sobre ti” (Targum Yonatan,

la manifestación material de las bendiciones.

Mattityahu 7:24 fortalece esta conexión al comparar al que “oye estas palabras mías y las pone por obra” con un hombre prudente que edifica su casa sobre la roca. Aquí, la obediencia (“poner por obra”) a las enseñanzas de Yeshúa HaMashíaj (“estas palabras mías”) es la base para una vida bendecida y estable, capaz de resistir las pruebas. Esto es un paralelo espiritual a las bendiciones físicas y de seguridad prometidas en Deuteronomio 28:7 (victoria sobre enemigos). La firmeza en la fe y la obediencia es la roca sobre la cual se asienta el discipulado en el Reino.

Textos apócrifos y pseudepigráficos complementan esta perspectiva. El **Testamento de los Doce Patriarcas, Testamento de Asher 6:1** habla de las “dos vías”, una de bien y otra de mal, llevando a bendiciones o maldiciones, lo que refleja la estructura de Deuteronomio 28. Las **Odas de Salomón 29:3-4** declaran: “El que hace la voluntad de Adonái, su deleite es el pan de vida, y su bebida es la bendición del Reino.” Estas escrituras antiguas, que formaban parte del ambiente espiritual del Segundo Templo, subrayan cómo la obediencia a la voluntad divina es la clave para participar en las bendiciones de la vida y del Reino, un mensaje que Yeshúa HaMashíaj llevó a su plenitud.

4. Contexto Histórico

El pasaje de Deuteronomio 28:7-14 se sitúa en un momento crucial de la historia de Bnei Yisrael. Moshéh está pronunciando sus discursos finales a la generación que está a punto de entrar en la tierra de Kana’an, después de cuarenta años de peregrinación por el desierto. Estos discursos, registrados en el libro de Deuteronomio (Devarim, “palabras”), constituyen una renovación del Pacto del Sinaí, adaptando sus leyes y principios a la vida de una nación ya establecida en una tierra propia.

El pueblo se encuentra en las llanuras de Moav, mirando hacia la Tierra Prometida. El contexto cultural es el de una sociedad agraria y pastoral incipiente. Las bendiciones prometidas (lluvia a su tiempo, fertilidad de la tierra, ganado y descendencia) eran la base misma de la prosperidad y supervivencia en el Antiguo Oriente Próximo. La victoria militar sobre los enemigos (Deut 28:7) era esencial para la seguridad y el establecimiento de una nación entre las tribus guerreras de Kana’an. Arqueológicamente, los estudios de la región cananea han revelado la constante amenaza de conflictos intertribales y la dependencia vital de la agricultura de secano, haciendo que las promesas divinas de paz y abundancia fueran de una relevancia tangible y existencial para el pueblo.

La exhortación a ser “cabeza y no cola” (Deut 28:13) es una promesa de

preeminencia política y económica, una posición deseable en un mundo donde las naciones circundantes practicaban la idolatría y, a menudo, la opresión. La obediencia a Adonái y Sus mandamientos no era solo una cuestión moral, sino un modelo de gobernanza y prosperidad que distinguía a Israel de las naciones politeístas que los rodeaban, quienes atribuían la fertilidad y la victoria a sus dioses falsos como Ba'al o Ashtoret. Este discurso sentaba las bases para la identidad nacional y espiritual de Israel como un pueblo qadosh, apartado para HaShem.

5. Comentarios Proféticos

Las bendiciones de la obediencia en Deuteronomio 28:7-14, aunque inicialmente condicionadas a la fidelidad del pueblo de Israel bajo la antigua alianza, contienen ecos proféticos que apuntan a la plenitud del Reino de Yeshúa HaMashíaj. Las promesas de victoria sobre los enemigos (v. 7), abundancia en la tierra (v. 8, 11), y la posición de ser “cabeza y no cola” (v. 13) se extienden más allá de la experiencia inicial de Israel en Kana'an.

Proféticamente, la victoria sobre los enemigos encuentra su cumplimiento supremo en Yeshúa HaMashíaj, quien ha vencido al pecado, la muerte y las fuerzas de la oscuridad, los verdaderos enemigos del alma humana. El Reino de Yeshúa HaMashíaj no es solo una victoria terrenal, sino una redención escatológica que asegura la paz verdadera. La abundancia prometida no se limita a la cosecha material, sino que prefigura la sobreabundancia de Ruaj HaKodesh, la vida eterna y la justicia en el Reino de Elohím. Yesha'yahu HaNavi (Isaías) profetizó una época donde el desierto florecería (Yesha'yahu 35:1-2) y donde la justicia habitaría, una visión que se cumplirá plenamente en la era mesiánica.

La promesa de ser “cabeza y no cola” es una profecía del papel que Israel, y a través de Israel, el Reino de Yeshúa HaMashíaj, jugará en el futuro. No solo como una nación política, sino como un faro de luz y dirección espiritual para todas las naciones (Yesha'yahu 2:2-4, Zekharyah 8:23). En la era de Mashíaj, Yerushalayim se convertirá en el centro del gobierno de Yeshúa HaMashíaj, desde donde emanará la Torah y la justicia a todo el mundo. La obediencia, en este contexto profético, es la obediencia al Rey Mashíaj y a Su gobierno, lo que traerá una era de prosperidad universal, paz y el pleno conocimiento de HaShem. Este pasaje nos invita a mirar hacia adelante, anticipando el Reino venidero donde todas las promesas de bendición encontrarán su cumplimiento definitivo bajo el reinado de Maran Yeshúa.

6. Análisis Profundo

El pasaje de Deuteronomio 28:7-14 es una sección clave dentro de un discurso mayor de Moshéh, delineando el sistema de recompensas y consecuencias de la alianza

“si guardas los mandamientos... y andas en Sus caminos”). La obediencia debe ser activa (״לִישׁ-מֹר וְעָשׂוֹת״ - *lish-mor ve-la-a-śot*, “guardar y hacer”) y sin desviaciones (״וְלֹ תֵסָר מִכֹּל הַדְּבָרִים אֲשֶׁר אֶמְצָא״ - *ve-lo ta-sur mi-kol ha-de-va-rim... ya-min u-se-mol*, “no te apartes de todas las palabras... ni a derecha ni a izquierda”), implicando una dedicación exclusiva a HaShem, sin seguir a otros elohim (״לֹ תֵעָרֵב״ - *elo-him a-ḥe-rim*). Esta pureza de corazón y acción es la llave para desatar las bendiciones.

7. Tema Relevante

El tema central de esta Aliyá es “La Reciprocidad Divina: La Obediencia como Puerta a la Provisión y la Preeminencia”.

Este pasaje establece una relación clara de causa y efecto en el pacto de Elohim con Israel. No es una transacción mecánica, sino una expresión de la naturaleza de un pacto de amor y confianza. HaShem, en Su soberanía y generosidad, elige derramar Sus bendiciones de manera abundante sobre aquellos que se alinean con Su voluntad. La obediencia (״שְׁמִיעָה וְעָשׂוֹת״ - *shemi’ah va’asiyah*, “escuchar y hacer”) a los mandamientos de la Torah se convierte en el conducto a través del cual fluyen estas bendiciones, manifestándose en seguridad nacional, prosperidad económica y reconocimiento espiritual.

Para los discípulos de Mashíaj en el Reino de los Cielos, este tema es profundamente relevante. Yeshúa HaMashíaj no vino a abolir la Torah, sino a cumplirla (Mattityahu 5:17), y en Su vida y enseñanzas, reveló la verdadera esencia de la obediencia: la obediencia de corazón, impulsada por el amor a Elohim y al prójimo. Las bendiciones de las que habla Yeshúa, como las bienaventuranzas (Mattityahu 5:3-12), son transformaciones espirituales que, a su vez, impactan la vida física y social. La provisión de Elohim no es solo material, sino que incluye la paz interior, la justicia y la alegría del Ruaj HaKodesh. La preeminencia no se busca para vanagloria, sino para que el Nombre de Yeshúa HaMashíaj sea glorificado y Su Reino sea manifestado entre las naciones. Ser “cabeza y no cola” para el discípulo de Mashíaj significa vivir con influencia y propósito, siendo embajadores del Reino, liderando con el ejemplo de Yeshúa HaMashíaj en integridad y servicio, y demostrando que la vida vivida en obediencia a Su Torah (interna y externa) es la que trae el verdadero florecimiento y la verdadera luz al mundo.

8. Descubriendo a Mashíaj

El pasaje de Deuteronomio 28:7-14, en su esencia, apunta y revela aspectos profundos de la vida, obra y persona de Yeshúa HaMashíaj.

1. La Obediencia Perfecta: La condición fundamental para todas las bendiciones es la obediencia total (v. 14). Yeshúa HaMashíaj es el único que vivió una vida de perfecta obediencia a la voluntad de Elohím (Yehonán 8:29). Su obediencia, incluso hasta la muerte en el madero (Filipenses 2:8), es el fundamento de nuestra propia bendición y redención. Él es el “hombre prudente” que edifica sobre la roca de la obediencia, y a través de Él, somos capacitados para obedecer.

2. La Victoria sobre los Enemigos: Las promesas de victoria militar (v. 7) encuentran su cumplimiento definitivo en Yeshúa HaMashíaj. Él venció a los verdaderos enemigos de la humanidad: el pecado, la muerte y el poder de HaSatán (Colosenses 2:15, Ivrim 2:14). A través de Su sacrificio y resurrección, Yeshúa HaMashíaj nos otorga una victoria espiritual, liberándonos de la esclavitud del pecado y la culpa.

3. La Fuente de toda Bendición: Las bendiciones de abundancia y prosperidad (v. 8, 11-12) son el regalo de un Elohím generoso. Yeshúa HaMashíaj es el `bereshit` (*Bere'shit*, “principio”) de toda la creación y en Él todas las promesas de bendición de Elohím son “sí y Amén” (2 Corintios 1:20). Él es el pan de vida (Yehonán 6:35), la fuente de agua viva (Yehonán 4:14), y el proveedor de toda necesidad en el Reino de los Cielos. En Él, el “tesoro bueno” de Elohím se ha abierto plenamente.

4. La Cabeza y la Preeminencia: La promesa de ser “cabeza y no cola” (v. 13) encuentra su arquetipo en Yeshúa HaMashíaj. Él es la cabeza del cuerpo, el Mesías, y por ende, la Cabeza de Su Reino (Colosenses 1:18). A través de Él, el pueblo de Elohím es levantado a una posición de preeminencia espiritual y de influencia en el mundo, como embajadores de Su Reino.

5. El Establecimiento de un Pueblo Qadosh: Yeshúa HaMashíaj es quien establece a Su pueblo como `am qadosh` (*am qadosh*, “pueblo santo”) para Elohím (1 Kefa 2:9). Su sangre nos purifica y nos santifica, permitiéndonos entrar en esta relación de pacto restaurada con HaShem, bajo la guía del Ruaj HaKodesh.

Textos apócrifos y pseudepigráficos a menudo prefiguran la figura de Mashíaj como el cumplimiento de las bendiciones. El **Libro de Enoc 1:8** habla del “Justo” que vendrá a traer justicia y bendición a la tierra. El **Salmos de Salomón 17:32** describe al Mesías como aquel que “reinará sobre todas las naciones” y cuya justicia estará en medio de ellas, trayendo una era de paz y prosperidad, el culmen de las bendiciones por la obediencia que se encuentra en Deuteronomio. Así, en cada promesa de Deuteronomio 28, vemos un reflejo anticipado del bendito Reino de Yeshúa HaMashíaj.

única con HaShem a través de la Torah.

* **Targum Yonatan:** “Te establecerá Adonái, en Su Nombre, como pueblo santo, tal como te juró, si guardas los mandamientos del Pacto de Adonái tu Elohim y andas en Sus caminos.” La adición de “en Su Nombre” y “del Pacto” subraya la solemnidad y la sacralidad de la relación.

4. Deuteronomio 28:13 - Cabeza y no cola:

* **Midrash Tanhuma (Ki Tavó 4):** Interpreta “cabeza y no cola” no solo en términos de poder político, sino de sabiduría e influencia intelectual y espiritual. Israel, a través de su adherencia a la Torah, se convierte en la “cabeza” de las naciones en conocimiento y guía moral. Esta es una bendición de liderazgo en todos los aspectos de la vida.

Targum Onqelos: “Y te pondrá Adonái como principal y no como subordinado; y solo serás superior, y no serás inferior.” Aquí se traduce “cabeza” como “principal” (רִשְׁוֹן - ro'sha) y “cola” como “subordinado” (דֵּנָבָה - de-navá), clarificando la metáfora de liderazgo y posición elevada.

En resumen, los Midrashim y Targumim no solo parafrasean el texto, sino que profundizan en sus implicaciones teológicas y prácticas, conectando las promesas con la intervención divina, la centralidad de la קְוָנָה (kavanah) en el cumplimiento de las mitzvot, y el rol único de Israel entre las naciones, un rol que alcanza su cenit en el Reino de Yeshúa HaMashíaj.

10. Mandamientos

De este pasaje fundamental de la Aliyá 4, los discípulos de Mashíaj en el Reino de los Cielos pueden extraer varios mandamientos (מצוות - mitzvot) o principios de vida esenciales:

1. Escuchar y Poner por Obra los Mandamientos de Adonái Elohim

(Deuteronomio 28:9, 14): Este es el mandamiento primordial. La obediencia no es pasiva; implica un שְׁמִיעָה (shemi'ah, escuchar activamente con atención) que lleva a la אֲשִׁיחָה (asiyah, acción y cumplimiento). Para los discípulos de Yeshúa HaMashíaj, esto significa no solo conocer la Torah y las enseñanzas de Yeshúa, sino vivirlas (וְעָשְׂתָם - ve-la-a-sót). La fe sin obras es estéril (Yaakov 2:17).

2. Andar en los Caminos de HaShem (Deuteronomio 28:9):

וְעָשְׂתָם בְּדַרְכֵי יְהוָה (ve-ha-lakh-ta bi-de-ra-khav, “y andarás en Sus caminos”) es una exhortación a imitar el carácter de Elohim. Esto se traduce en vivir una vida que refleje los atributos divinos: justicia, amor, misericordia, santidad. En el Reino de los

Cielos, esto se manifiesta en seguir el ejemplo perfecto de Yeshúa HaMashíaj, quien es el *HaDerekh* (el Camino).

3. No Apartarse de los Mandamientos ni a Derecha ni a Izquierda

(Deuteronomio 28:14): *ve-lo ta-sur... ya-min u-se-mol* exige una fidelidad inquebrantable y una dedicación exclusiva a Adonái. Implica evitar los extremos del legalismo y la permisividad, y mantenerse firmes en la verdad de la Torah tal como Yeshúa HaMashíaj la reveló. Para los talmidim, significa no dejarse influenciar por las filosofías mundanas o las doctrinas falsas que desvían del propósito del Reino.

4. No Servir a Otros Elohim (Deuteronomio 28:14): Esta prohibición es un eco del primer mandamiento. *la-le-khet a-ḥa-rey Elohim a-ḥe-rim le-av-dam* prohíbe explícitamente la idolatría. En el contexto del Reino de Yeshúa HaMashíaj, esto se expande para incluir cualquier cosa que ocupe el lugar de HaShem en nuestras vidas: el materialismo, el ego, el poder, el entretenimiento, o cualquier ídolo moderno que desvíe nuestra lealtad y adoración del único Elohim viviente.

5. Confiar en la Provisión de Adonái (Deuteronomio 28:12): Aunque es una promesa, la capacidad de *ve-hil-vi-ta go-yim rab-bim ve-a-tah lo til-veh*, “prestarás a muchas naciones y tú no pedirás prestado”) implica una confianza radical en que Adonái proveerá todas nuestras necesidades para que podamos ser una fuente de bendición para otros. Este principio de generosidad y dependencia de Elohim es clave en las enseñanzas de Yeshúa HaMashíaj sobre la provisión divina (Mattityahu 6:25-34).

11. Preguntas de Reflexión

1. Considerando que las bendiciones de Deuteronomio 28 son condicionales a la obediencia, ¿cómo equilibramos la promesa de la gracia inmerecida en el Reino de Yeshúa HaMashíaj con la continua necesidad de vivir en obediencia a Sus mandamientos y enseñanzas?
2. La promesa de ser “cabeza y no cola” (Deuteronomio 28:13) implica liderazgo e influencia. ¿De qué maneras puede la comunidad del Reino de Yeshúa HaMashíaj, tanto individual como colectivamente, manifestar este principio hoy para glorificar a HaShem y avanzar Su Reino en un mundo que busca desesperadamente liderazgo y dirección?
3. El pasaje enfatiza la provisión material como una bendición de la obediencia (graneros, lluvia, fertilidad). ¿Cómo podemos discernir entre las bendiciones materiales que Elohim nos concede para avanzar Su Reino y las trampas del

materialismo que pueden desviar nuestra obediencia a Yeshúa HaMashíaj?

12. Resumen

La Aliyá 4 de la Parashá Ki Tavó, Deuteronomio 28:7-14, detalla un glorioso conjunto de bendiciones divinas -victoria militar, abundante provisión material, fertilidad, y una posición de preeminencia y honor entre las naciones- todas ellas condicionadas a la estricta obediencia a los mandamientos de Adonái Elohím y a andar en Sus caminos sin desviarse. Este pasaje subraya la reciprocidad del pacto, donde la fidelidad humana desata la generosidad divina. En el Reino de los Cielos, estas promesas encuentran su cumplimiento espiritual y escatológico en Yeshúa HaMashíaj, quien encarnó la obediencia perfecta y es la fuente de toda bendición, capacitándonos por medio del Ruaj HaKodesh para vivir una vida de obediencia que manifieste la luz y la gloria del Reino de Elohím en la tierra.

13. Tefiláh (Oración)

Adonái Elohím, Fuente de toda bendición y Dador de la vida, te damos gracias por Tu Torah y por las promesas de Tu fidelidad que resuenan en la Aliyá 4 de Ki Tavó. Te pedimos, a través de Maran Yeshúa HaMashíaj, que derrames sobre nosotros el Ruaj HaKodesh para que podamos escuchar Tu voz, guardar Tus mandamientos y andar en Tus caminos con una obediencia de corazón, sin desviarnos ni a derecha ni a izquierda. Que nuestra vida, obra y testimonio manifiesten la plenitud de Tu Reino, y que seamos instrumentos de Tu bendición para las naciones, siendo “cabeza y no cola” en el propósito que nos has encomendado, para la gloria de Tu Santo Nombre. Amén.

Más Recursos del Reino de Yeshúa HaMashíaj

Para estudios adicionales y recursos, visita nuestro sitio web dedicado al estudio profundo de la Torah desde la perspectiva del Reino de Yeshúa HaMashíaj.

+Recursos del Ministerio Judío Mesiánico de Biblia Toráh Viviente Para Maestros, Traductores y Estudiantes:

INSTALA TORAH VIVIENTE

<https://t.me/menutorahviviente/48>

TORA DE ESTUDIO

<https://torahviviente.com>

PARASHÁ DE LA SEMANA

[PLAN DE ESTUDIO DE LA TORAH 2025](#)

ORANDO CON LOS TEHILÍM

<https://torahviviente.com/orandotehilim>

424 PROFECIAS Mesianicas

<https://torahviviente.com/profecias>

MAS RECURSOS GRATIS

<https://bibliatorahviviente.github.io/recursos>

CHATEA CON TORÁH VIVIENTE

en WhatsApp:

<https://wa.me/ais/24791720737112363?s=5>

ESTUDIOS JUDÍO Mesiánicos

t.me/audiotecatoraviviente

MENÚ TORAH VIVIENTE

Messianic Jewish Ministry
t.me/menutorahviviente

TORAH VIVIENTE EN VIVO

t.me/bibliatoraviviente

OFRENDAS

t.me/menutorahviviente/2020

☐☐ Am Israel Jai

TODOS LOS IDIOMAS

☐☐ ☐☐ ☐☐ ☐☐ ☐☐ ☐☐